

1858.—13 de Enero.

El R. P. Guardian de S. Francisco Fr. José Espinosa y el Presbo. D. Antonio Mancera son desterrados por haber exigido la retractacion del juramento constitucional al Lic. D. Jacinto Rodriguez magistrado del supremo tribunal de justicia del Estado.

Fué la retractacion para poder administrarle los Sacramentos, por hallarse gravemente enfermo.

1858.—17 de Enero.

Desconocida en México la autoridad de D. Ignacio Comonfort, este Sr. pretende restituir las cosas al estado que tenian antes de la proclamacion del plan de Tacubaya y combate por diez dias dentro de la ciudad contra las fuerzas de los generales Zuloaga y Parra, siendo al fin derrotado, y saliendo por último de la República.

Pero antes de todo esto, hace poner en libertad al Lic. D. Benito Juarez á quien habia aprisionado cuando se adhirió al plan de Tacubaya; y al mismo tiempo le hace entrega de la Presidencia constitucional de la República que le correspondia recibir por ser el presidente de la suprema corte de justicia.

Investido ya Juarez con este carácter, sale de México violenta y ocultamente y se dirige á Guanajuato, á donde llega en la fecha que encabeza esta efeméride.

1858.—19 de Enero.

Instala D. Benito Juarez su gobierno, declara provisionalmente á la Ciudad de Guanajuato capital de la República, convoca á los supremos poderes, y nombra ministros, de gobernacion á D. Santos Degollado y de

relaciones á D. Guillermo Prieto, los cuales comienzan desde luego á desempeñar sus funciones.

1858.—19 de Enero.

Tiene lugar la noche de este dia en el teatro de Guanajuato el beneficio del primer actor D. Manuel Fabre: la funcion fué brillante, asistieron el Presidente, sus ministros y algunos gobernadores: la pieza que se representó tenia por título "Pobres de México y huérfanos de Tampico."

1858.—26 de Enero.

Beneficio de la Sra. Pavia: mas brillante tal vez que el anterior: se representó la comedia titulada "Una lágrima y un beso"; y asistieron á mas de los personajes mencionados en la efeméride anterior, otros gobernadores y el generel en gefe de las fuerzas coligadas D. Anastasio Parrodi.

1858.—29 de Enero.

Al estarse representando la pieza denominada "Una restitution," y estando el teatro completamente lleno, se escucha de repente un terrible trueno que hizo estremecer el edificio: un verdadero pánico se apodera de los concurrentes, casi todos huyen precipitadamente creyendo que habia estallado una revolucion, ó que se trataba de asesinar al Presidente que allí estaba tambien, cuya especie habia ya circulado de antemano. Sin embargo, la calma se restablece en breve rato, al saberse que aquel estallido habia tenido por origen el incendio de una fábrica de pólvora situada junto al Santuario de Guadalupe.

1858.—Febrero.

Todo el presente mes hay en Guanajuato movimien-

tos de tropas y aprestos militares, no faltando varias alarmas por las noticias del avance de las fuerzas de México.

En los últimos días de este mes se traslada el presidente Juárez á Guadalajara.

1858.—10 de Marzo.

Terrible batalla en los campos de Salamanca, en la que son completamente derrotadas las fuerzas de los Estados coligados: eran sus gefes los generales D. Anastasio Parrodi y D. Manuel Doblado, y los defensores del Plan de Tacubaya, venian á las órdenes de los célebres caudillos D. Luis G. Osollo y D. Miguel Miramon.

La noticia de tan tremendo descalabro llegó á la capital de Guanajuato con una rapidez eléctrica, causando la mas extraordinaria conmocion; las autoridades liberales fingien prepararse á la defensa de la Ciudad, y coronan de soldados la Parroquia y otras alturas; pero en la noche la abandonan y marchan hácia el rumbo de Guadalajara.

1858.—11 de Marzo

Se encarga del gobierno de Guanajuato el Lic. D. Manuel Chico y Alegre, y expide desde luego una notable proclama.

Entran á la Capital los generales vencedores Osollo, Miramon y Liceaga, y son recibidos con frenético entusiasmo.

1858.—13 de Marzo.

Funcion solemnísimá de accion de gracias en la Iglesia Matriz á que asisten el Gobernador Chico Alegre, y el comandante general Liceaga. Cantó la misa el

Sr. Cura D. José Toribio Hernandez; y predicó un elocuente y aplaudido sermon el Sr. Cura Martinez de una de las parroquias de Querétaro.

1858.—15 de Marzo.

Se publica en Guanajuato por bando solemnísimó la derogacion de todas las leyes atentatorias contra la Iglesia, causando en la ciudad tal suceso un júbilo extraordinario: una lluvia de flores y de versos caía á su tránsito sobre los soldados vencedores: las casas estaban engalanadas, muchas de ellas con cruces rojas y banderolas con los colores nacionales; y la iluminacion por la noche fué tambien notable.

1858.—4 de Abril.

Da su primera funcion en el teatro de Guanajuato la Compañía de ópera italiana de la célebre y aplaudida primadona Adelaida Cortessi: la concurrencia fué brillantísima: asistieron los generales Osollo y Miramon; y la pieza representada llevaba por título "D. Pascual."

1858.—16 de Mayo.

Comienza en esta fecha un magnífico septenario á la venerada y milagrosa imagen del Sr. de Burgos en la Santa Iglesia Parroquial: es su objeto pedir el remedio de los males públicos; y su esplendor tal que lo hace digno de un especial recuerdo.

Para consagrarselo debidamente extractaremos lo conveniente de un artículo descriptivo publicado en un periódico de aquella época.

Los días diez y once colectaron limosna para los gastos del septenario las principales Sras. de la Ciudad; y el sábado 15 á las 5 de la tarde fué trasladado el Sr. de S. Diego para la Iglesia Parroquial: "á esa hora.

dice la descripción que tenemos á la vista, una multitud de gente llenaba el hermoso templo de S. Diego, entonando himnos de alabanza á la Imágen sacrosanta, que estaba en el centro, colocada en unas decentes andas; y en el claustro del Convento se hallaba un crecido número de Señores que habian ido á acompañar la veneranda Efigie: tan luego como llegó el Ayuntamiento se organizó la procesion, y los Señores, para manifestar su profundo respeto á Imágen tan milagrosa, determinaron trasladarla en sus hombros, no obstante su peso, y así lo verificaron en parte, cediéndola luego al pueblo que se empeñó en gran manera en recibir ese honor: recorrió la procesion la calle de la Cruz Verde y ambos lados de la plaza mayor, entrando á la Iglesia Parroquial, ocupada ya del todo por la multitud, por la puerta de la calle de la Tenaza: se colocó desde luego al Señor en su dosel, y esa misma noche se rezó un solemne rosario en obsequio suyo.”

Ocho fueron las magníficas funciones de esta solemnidad, que constaron de una espléndida misa á las nueve de la mañana con exposicion del Sr. Sacramentado y sermon, rezándose luego el septenario, otra misa á las doce, rezando en seguida la corona de María Santísima, y otro solemnisimo rosario en la noche, con tanta magnificencia como las primeras misas.

El artículo descriptivo que hemos mencionado, habla pormenorizadamente de cada una de las ocho funciones, extendiéndose aún á hacer un extracto de los discursos pronunciados en ellas: nosotros nos limitaremos en lo que dice relacion á esto á mencionar los nombres de los oradores, porque ellos son una garantía del acierto con que desempeñaron su encargo.

Predicó el primer dia el Sr. Cura D. José Toribio Hernandez, el segundo el M. R. P. Lic. D. Domingo M^o Montero de Espinosa, el tercero el Presbítero D. Alejo A. Arcaute, el cuarto el M. R. P. Prepósito del Oratorio D. Juan N. Montero de Espinosa, el

quinto el Presbítero D. Cristino Sein, el sexto el Presbítero D. Juan B. García, el sétimo el Presbítero D. Ramon Fuentes; y por último en la misa de gracias el Presbítero D. Teodoro de Jesus Vallejo.

Respecto de esta última y magnífica funcion dice el artículo tantas veces citado:

“El sábado 22 tuvieron lugar en la noche unos solemnes maitines, y el domingo 23 fué la misa de accion de gracias, en donde se ostentó el culto católico en todo su esplendor: hicieron la funcion los RR. PP. Dieguinos, asistieron los Prelados y el venerable clero secular y regular, el E. Sr. Gobernador, los Tribunales y el Ayuntamiento con sus respectivos empleados, toda la labrillante oficialidad de Zapadores y varios particulares: la música, y sobre todo, el canto fué de lo mejor que ha oído Guanajuato, dirijieron la orquesta los Señores D. Carlos Fattori y D. Isidoro Garay, y desempeñaron la mayor parte del Canto, el Sr. Ambrosio Volpini la Sra. Enriqueta Zilioli y algunas señoritas de esta capital, todos los cuales se ofrecieron espontáneamente á hacerlo; los nombres que acabamos de poner hacen inútil un elogio mas pormenorizado: siendo igualmente digno de tan espléndida festividad el sermon predicado, como ya lo dijimos, por el Sr. Br. D. Teodoro de Jesus Vallejo.

“Por la tarde fué la traslacion del Sr. á su templo; asistieron á la procesion, los mismos personajes que á la misa; las andas estaban primorosamente adornadas, y el número de gentes que con luces acompañaban á la sagrada Imágen, ascendía á muchos millares, de suerte que no obstante haber recorrido la procesion la muy larga estacion del corpus llegó á estar casi toda simultáneamente ocupada por las luces: detras de la Imágen iba la lucida comitiva de que hablamos, y á su cabeza el Sr. Gobernador: la estacion estaba decentemente adornada, y el número de espectadores era incalculable, la mayor parte del innumerable pueblo que alumbró, de-

jó las velas en obsequio del Señor, que entró á S. Diego cerca de las ocho, colocándose en el centro del presbitério, y cantándose luego algunas preces en alabanza suya.”

1858.—*Mayo.*

En los primeros dias de este mes recibe el gobierno del Departamento el general de Division D. Ignacio de Mora y Villamil.

1858.—9 de *Junio.*

El excelente profesor de música D. Carlos Fattori, que vino á esta capital como director de orquesta en una compañía de ópera italiana, resolvió permanecer entre nosotros por algun tiempo, para dar lecciones de Piano y Canto; asociándose en la enseñanza de este último con su esposa la Sra. Enriqueta Zilioli, hábil cantatriz de la ópera, enseñada por el célebre maestro Joaquin Rossini. Ambos esposos tuvieron varios y muy aventajados discípulos; pero lo que hizo mas notable al Sr. Fattori, fué el haberse anunciado como maestro de Armonia y Composicion: ramos que nadie habia enseñado aquí. Desgraciadamente no tuvo en ellos discípulos porque entónces no se estimaban tal vez en todo su valor: Fattori ofreció al público sus lecciones en la fecha que encabeza esta efeméride.

Veinticinco años mas tarde D. Leopoldo Garcia Jimenez las dió de armonía en la escuela normal de señoritas de esta capital, con aprovechamiento de las alumnas; y fuera de esa escuela, dejó cuatro ó cinco discípulos bien instruidos. En consecuencia es de esperar que tales conocimientos se propaguen.

1858.—18 de *Junio.*

Muere en S. Luis Potosí el general D. Luis G. O-

sollo, y se le hacen en Guanajuato espléndidas exequias en el templo de la Compañía.

1858.—22 de *Junio.*

Terrible y desastroso ataque del gefe constitucionalista D. Manuel G. Pueblita á la ciudad de Guanajuato.

Desde la víspera por la noche dió pincipio la alarma, porque se comenzaron a recibir noticias del avance de Pueblita, este se posesionó de Marfil en la mañana de este dia: cosa de las cuatro de la tarde se aproximó al cerro trozado que estaba guarnecido por fuerzas del gobierno, y estuvieron cambiándose tiros de artillería y de fusilería, hasta la oracion de la noche, á cuya hora Pueblita se replegó á Marfil.

La ciudad entre tanto estaba dominada por el terror, porque sabian muy bien sus moradores que por donde quiera que los pronunciados habian pasado, no habian dejado otra cosa que un rastro de desolacion y de sangre: las familias salian despavoridas de sus casas pensando que en la del vecino se encontrarían con mayor seguridad, otras se trasladaban á los conventos, y todos ocultaban del mejor modo posible los objetos de valor que poseían.

Transcurrieron en silencio las primeras horas de esta noche pavorosa; pero cerca de las dos de la mañana del dia 23 el tremendo estallido del cañon anunció á Guanajuato que comenzaba el combate, dentro de sus mismas calles: los defensores del cerro trozado se habian visto obligados á replegarse al centro, y ocupaban la Parroquia, la Compañía, el cerro de S. Miguel y otras alturas, y los pronunciados tenian el cerro del Cuartito y toda la parte de la ciudad comprendida desde el puente nuevo hasta la salida de Marfil: el fuego era nutrido y sin interrupcion por ambas partes; y para que el terror de los habitantes pacíficos fuera completo, la

campana mayor de la Parroquia comenzó á dar el toque de fuego. Era que los pronunciados habian incendiado las tiendas de D. Pablo García y de D. Antonino Castro. Mas no fué esta su única hazaña; la mayor parte de las casas situadas en la parte de la ciudad que ellos tenian en su poder, fueron horriblemente saqueadas, habiendo pasado lances en muchas de ellas, cuyo solo recuerdo, dice un periódico de aquella época, basta para horrorizar el corazon mas empedernido.

Por todos referiremos uno solo. La casa de Doña Concepcion Otero, una de las mas magníficas de la Capital, se halla situada en la plaza mayor, así es que por su frente se cruzaban sin cesar las balas de los beligerantes, porque las tropas del gobierno que estaban en la Parroquia, luchaban con los pronunciados que estaban en el puente nuevo, acercándose luego hasta el palacio del Congreso. La espalda de esta gran casa va á dar al callejon de la Condesa, cuyo nivel es mas elevado que el de la plaza, de donde resulta que el piso alto respecto de esta, es bajo respecto del callejon, para salir al cual existe una puerta falsa.

Los pronunciados llegaron á esta puerta que cedió pronto al golpe de sus hachas, y penetraron como torrente devastador hasta los últimos ángulos de la casa: todo cuanto habia en ella fué robado, y lo que no pudieron llevarse fué destruido: varios de los asaltantes penetraron á caballo, hollando con las herraduras las alfombras de tripe de los salones, y alguno de ellos viendo su imagen reproducida en uno de los grandes espejos, creyó que era un enemigo que trataba de disputarle su botin y arremetió lanza en ristre contra el cristal que se hizo mil pedazos.

Juntas con la familia que habitaba la casa, se encontraban varias personas que habian ido á buscar allí mayor seguridad, estando entre ellas la esposa del gobernador constitucional D. Manuel Doblado: al presentarse los asaltantes todos huyeron en el colmo de la an-

gustia y del espanto, y salieron por el zahuan de la plaza, atravesando por enmedio de las balas á recibir la hospitalidad con que se les brindaba en una casa de la acera opuesta.

Amaneció por fin y continuó el combate, sin que se interrumpiera el fuego sino en cortos intervalos, hasta las cuatro de la tarde que cesó del todo, con motivo de una especie de capitulacion celebrada con Pueblita por algunos particulares, que le dieron una suma de dinero porque se retirara; libertando de este modo á la ciudad de los horrores sin número de que hubiera sido teatro si se hubiera consumado su ocupacion por los constitucionalistas.

1858.—12 de Julio.

No comenzaba todavia á calmarse en Guanajuato el terror producido por el ataque de Pueblita, cuando una nueva y terrible alarma se vino á difundir por toda la ciudad.

Las fuerzas liberales de los Estados de Nuevo Leon y de Zacatécas al mando de D. Juan Zuazua habian tomado la plaza de S. Luis Potosí el dia 30 del pasado Junio, y se afirmaba hoy que avanzaban sobre Guanajuato, llegándose á asegurar que se encontraban á pocas leguas de esta Capital: la alarma fué tan grande, y la noticia tenia tales apariencias de verdad, que el gobernador Mora y Villamil, con las demas autoridades y con la tropa que tenia á sus órdenes, abandonó la ciudad saliendo precipitadamente á las ocho de la noche, dejando únicamente al comandante Varela con una pequeña fuerza para que guardara el orden. Los soldados de esta fuerza eran conocidos con el nombre de "los fósforos" porque usaban el vestido todo blanco, y el kepi encarnado; y fueron los que el 23 del pasado, resistieron heroicamente el ataque de Pueblita.

Toda la noche y toda la siguiente mañana continuó

la alarma en crecientes proporciones; y llegó á su colmo á las tres de la tarde, á cuya hora se retiró Varela con sus soldados.

Los particulares se armaron entónces para custodiar la ciudad: unos daban guardia en la cárcel, en el principal, y en otros puntos convenientes, y otros rondaban en todas direcciones.

Los impacientes liberales se reunieron en una junta y nombraron gobernador al Lic. D. Francisco de P. Rodriguez y prefecto á D. Pedro Jimenez, bien que éste no aceptó; mas no por esto los Sres que daban guarnicion perdieron su carácter de neutrales, pues no tenian mas mision que la de evitar un conflicto en la ciudad.

La noche se pasó tranquila; pero á las 7 de la mañana del dia 14 varias descargas de fusilería, gritos y carreras en las calles y los golpes de las puertas que se cerraban con la mayor violencia, anunciaron á los habitantes pacíficos que habia sobrevenido alguna novedad extraordinaria.

Era quo el comandante Varela volvia con sus "fósforos", y luego que estuvo á tiro, mandó hacer fuego sobre los Sres. que daban guerdia en el principal, eclipsando con este hecho bárbaro, las glorias adquiridas el 23 de Junio; una de las víctimas fué el desgraciado cuanto apreciable jóven Epitacio Jimenez que murió en el acto. Pocas horas estuvo Varela en la ciudad, que á las tres de la tarde quedó de nuevo enteramente desguarnecida, sin que hubiera, no obstante ningun desórden notable, en toda la noche, ni en la mañana siguiente que permaneció en esa situacion.

Por fin, á las dos de la tarde del dia 15, un solemne y prolongado repique en Valenciana hizo cesar tantas dudas en que habian fluctuado las personas alejadas de la política, pues era la señal cierta de que llegaban allí las tropas fronterizas, que despues de un breve rato ocuparon la capital. Venian bajo les órdenes del Co-

ronel D. José Aramberri, serian de dos á tres mil hombres, y entraron en buen órden y sin molestar en nada á los habitantes pacíficos.

Los liberales de Guanajuato creyeron asegurado para siempre su triunfo con este acontecimiento, y circularon una especie de tarjeta mortuoria, con una viñeta fúnebre y un soneto en que se daba parte del fallecimiento del partido conservador: cuánto se engañaron en este juicio nos lo dirán los acontecimientos subsecuentes.

Dicha circular fúnebre, otras muchas composiciones y las proclamas de Aramberri á los guanajuatenses y á sus tropas se publicaron en un elegante cuaderno.

1858.—20 de Julio.

Se representa en el teatro la pieza titulada "el Bufon del Rey" y asisten Aramberri, Indalecio Vidaurri y otros gefes liberales.

1858.—24 de Julio.

Aramberri y sus tropas abandonan la ciudad al saber que se aproxima el general Miramon á la cabeza de respetables fuerzas, y se vuelven para S. Luis Potosí.

1858.—25 de Julio.

Entra Miramon á Guanajuato instala de nuevo el gobierno, y deja á la cabeza del departamento al general D. Feliciano Liceaga.

1858.—12 de Agosto.

Muere el M. R. P. Guardian de S. Diego Fr. José Luis de la Purísima Concepcion Sanchez, sacerdote respetabilísimo y muy estimado en toda la poblacion.